

# Roberto

Saraví  
(1995 - 1998)

El campo de la construcción  
está conquistado...  
Ahora los arquitectos  
vamos por la ciudad.  
Por eso es imprescindible  
que el Colegio cambie.

**¿Vos empezaste estudiando arquitectura? ¿Militabas en el centro de estudiantes, graduados o en algún lugar? ¿Cómo fue que te involucraste con la historia del Colegio de Arquitectos?**

Yo empecé a estudiar arquitectura en el año 62. En el año 68 la facultad de arquitectura estaba muy politizada. En el 69, en los prolegómenos del proceso, entraron algunos milicos y decidieron que iban a castigar a algunos estudiantes de la universidad. Los suspendieron por un año. Hubo doce castigados por las autoridades; nueve eran de arquitectura; uno de ellos fui yo y la razón por la que me suspendieron fue porque había sido visto en un lugar donde había habido despelote. No me vieron porque no estaba, pero ellos sabían que me querían suspender. Arquitectura, antes de que estuviera Periodismo, era la facultad más peligrosa por lo politizada que estaba. Y recién en el '70, cuando se terminó la suspensión, pude recibirme. Debe haber sido durante el gobierno de Onganía. Inmediatamente después comencé a participar como docente en la cátedra de Arquitectura, cuyo titular era Mario Soto, que estaba volviendo a la facultad luego de algunos años. Se había ido por un concurso que había ganado. En el '71, un año después, a Soto lo desaparecen, luego desaparecen al adjunto, Osvaldo Bidinost. Quedamos solos los auxiliares recién recibidos y fuimos a buscar a un docente con más antecedentes que reemplazara a ellos... queríamos cumplir mejor con la facultad. Y vino "Tito" Ramírez, que se quedó hasta diciembre del '74. En esa fecha la triple A mata a Fabiolo De la Riva y nos viene a buscar a "Tito" y a mí, pero no nos encuentra. Ese fue el inicio con continuidad del terrorismo de estado y de nuestra clandestinidad y/o exilio.

Nosotros -todos- volvimos a participar en el Colegio y en la Facultad, en el '84. Casi todos aquellos con los que vas a hablar ahora...

Porque durante la dictadura hubo un montón de desaparecidos. Y en el regreso, durante la presidencia de Alfonsín, lo que había era miedo. Más allá de las Madres de Plaza de Mayo -que por su condición internacional eran intocables, después de lo que le había pasado a la madre fundadora a la que desaparecieron- y algunas organizaciones de Derechos Humanos... no había contacto entre la gente; no había lugares donde se juntara la gente y se abordaran las cuestiones de Derechos Humanos. El miedo duró mucho tiempo. Te diría que lo primero que logró hacerse surgido del Colegio y por fuera de los organismos de Derechos Humanos y las Madres de Plaza de Mayo fue el Monumento Homenaje a los Desaparecidos que está en la FAU. Y fue recién en el año 1994.

### **Durante los años de la dictadura, ¿qué hiciste? ¿Estuviste en el país o te fuiste? ¿Participaste de la militancia por la ley de colegiación?**

Estuve escondido en la Argentina; tuve un exilio interno. Fue tremendo. Casi me vuelvo loco.

### **¿Cómo se formó el Colegio?**

El Colegio se hizo casi como una artesanía. No estaban todos los arquitectos. Estábamos algunos cuantos, de puro corazón. La historia podría sintetizarse en que nadie sacó los pies del plato. Con diferencias y discusiones, todos construimos este espacio, vivimos y atravesamos el proceso que duró hacerlo.

### **¿Cuáles son las principales diferencias entre la etapa de la Sociedad y la del Colegio?**

La diferencia esencial entre la etapa de la Sociedad de Arquitectos y la del Colegio no es de generaciones sino de actitud frente a la arquitectura. Mientras en la primera etapa, el objetivo era concre-

tamente abordar el tema de los concursos exhaustivamente por un contingente bienintencionado con la fisonomía de un club, para la etapa del Colegio hay un descubrimiento con respecto al rol del arquitecto. Y el problema comienza a ser qué hacemos todos los que somos; cómo nos ubicamos; cómo nos organizamos y cuáles son las cosas importantes. En ese momento era una aventura pensar que el arquitecto iba a poder ser una parte activa e integrada en la sociedad. Actualmente, esto está totalmente superado. Se sabe que el arquitecto puede y debe tener incidencia en las instituciones.

### **De 1995 a 1998 fuiste presidente del Capbauno. En ese contexto, ¿cuáles eran los horizontes u objetivos importantes que se propuso tu presidencia?**

El slogan de campaña nuestro, en algún momento, fue: *la arquitectura en el Colegio*. Porque el riesgo era -y es- que el control matricular te lleve a que la calidad de la arquitectura no interese; que el Colegio se volviera un organismo meramente burocrático.

### **Participaste del Colegio a nivel del Consejo Superior. ¿Cómo es ese vínculo; la importancia del mismo?**

Sí, participé muchísimo. Pero no quise ser candidato a presidente. Los arquitectos tienen un problema o algo que plantear y vienen acá; al distrito. Los grandes problemas del Colegio de la provincia, en cambio, se resuelven juntándose con todos los presidentes de los colegios de los distritos; en un sistema federativo pero distanciado de los problemas directos de los arquitectos.

### **¿Cómo ves hoy al Colegio?**

Hace más de cincuenta años se creó la carrera de Arquitectura...

Hace casi cincuenta, la FAU. Hace veinticinco años se creó el colegio y eran pocos los arquitectos y ahora son como las hormigas. La gestión anterior a ésta, la de "Lito" [Hugo Ángel Merlo], organizó un congreso sobre el rol de los arquitectos en el Bicentenario que tuvo coordinadores temáticos. Uno era Alberto [Sbarra], otro era "Wimpy" [Tomás García], el otro era "Milo" [Emilio Sessa] y el cuarto fui yo. A mí me tocó cerrar el congreso desde el punto de vista del colegio, por mi historia. Lo que dije es que el Colegio tiene que cambiar y mucho, porque está arrastrando su propia forma. Cuando empezás a funcionar y ves que anda...

(Silencio)

Las instituciones son pesadas. Ahora las necesidades de los arquitectos son otras. Ya no tenemos que ir a los codazos a sacar a esos que están construyendo en nuestro lugar porque ya no están más. El campo de la construcción está conquistado, a pesar de que quedan un montón de discusiones pendiente alrededor de las cuestiones gremiales y modos de designar los trabajos. Hoy como horizonte los arquitectos estamos decididos a ir por la ciudad. Por eso es imprescindible que el Colegio cambie.

### **¿Y hacia dónde estaría bien, según tu opinión, que el Colegio vaya? ¿En qué aspectos y cómo debería cambiar el Colegio?**

El Colegio debería lograr que su voz resulte vinculante a lo que se decide en relación a la ciudad.

Hace un año se armó un conflicto importante a partir del Código de Ordenamiento Urbano (COU) -una modificación a la normativa urbanística de la ciudad- y nosotros estuvimos en contra pero nos preguntábamos qué hacer desde el colegio. En algún momen-

to previo habíamos creado el Consejo de Ordenamiento Urbano y Territorial (COUT), que se hizo vinculante por ordenanza de la Municipalidad -una ordenanza que después la propia Municipalidad ignoró-. El código actual que rige es uno que se decidió en la Legislatura sin la colaboración del Colegio y otras entidades que deberían haber aportado su visión.

Entonces no puede ser que el Colegio tenga que empezar de cero cada vez que pasan estas cosas... Aunque de esa experiencia se revalorizó la idea de hacer un Instituto de Estudios de Arquitectura y Urbanismo. Y a eso nos estamos dedicando.

### **¿Qué hechos trascendentes ocurrieron durante tu gestión? ¿De qué cosas se encargó puntualmente el Colegio?**

Además de las habituales relaciones con las autoridades municipales, con otros Colegios, con otros agrupamientos de arquitectos, con cuestiones gremiales, y con circunstanciales conflictos con participación de matriculados, el Colegio puso sus esfuerzos en: La creación del COUT, elaborado conjuntamente con la Municipalidad de La Plata, como espacio para la discusión y cambio de ideas respecto a las futuras decisiones sobre la ciudad. El Concejo Deliberante lo consolidó como Ordenanza con carácter de organismo de consulta obligatoria.

Publicación bimensual del periódico Reflexiones, de distribución gratuita a todos los arquitectos de la provincia, durante dos años (once números). Trató sistemáticamente la cuestión de los "Barrios Cerrados" durante el período de su mayor auge, además de los temas de interés general. Anexa a la tradicional publicación distrital Arquitectos.

Intervención extraordinaria, con consulta previa a FADEA, en el concurso para el nuevo edificio del "Registro Provincial de la Pro-

piedad”, a pedido de los arquitectos participantes y del “Colegio de Escribanos” que lo había organizado sin la intervención de los órganos normados de los arquitectos.

Intervención y seguimiento, en conjunto con las autoridades y profesores de la Facultad de Ciencias Naturales, en el intento de transformación inconsulta del edificio histórico del “Museo Francisco P. Moreno”.

En relación con la consigna “La Arquitectura en el Colegio” se promovió el hábito semanal de presentar arquitectos, para mostrar, explicar y cambiar ideas sobre su obra.

Publicación y distribución (como anexo a las publicaciones del Colegio) de la serie “Recorridos Urbanos” cuyos autores fueron los arquitectos Gabriel Martínez y Cristina Carassatorre.

La iniciativa de la arquitecta Silvia Portiansky de profundizar las vivencias urbanas en los niños, se consolidó con convocatorias en la sede del Colegio, de numerosos contingentes de Jardines de Infantes.